

LA UNION

DIARIO DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

Núm. 10.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Madrid, un mes. 1 peseta.
Provincias, un trimestre. 5 »
Extranjero y Ultramar, un año . . . 12 pesos.

Miércoles 7 de Agosto de 1878.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En la administración: Fomento, 6 y 8, bajo.
Madrid, y en las principales librerías de España.
Las suscripciones hechas por medio de comisionados, tienen un 20 por 100 de aumento.

Año I.

MAL CAMINO.

«Se necesita, por el contrario, y así lo exige el bien del país, el interés de los partidos mismos, si merecen el nombre de tales, y el deber que con el público y con su propia conciencia contrae el escritor de buena fe de sostener en todo tiempo y ocasión los fueros de la verdad y de combatir el error ó la falsía; se necesita, repetimos, salir al encuentro, poner en evidencia sus malas artes, prevenir al público contra las siniestras asechanzas y mal disimulados propósitos, y en una palabra, desenmascararles y entregarles, tales como son, al fallo de la opinion pública, que si algunas veces se deja sorprender por el momento y es víctima de torpes engaños, acaba siempre por rendir homenaje á la razon y á la verdad, y por hacer á todos y cada uno la justicia que se merece.»
(El Tiempo.)

Cuando se dá el primer paso en una senda peligrosa, difícilmente se retrocede. El primer paso en la senda de la desunion, le han dado el Sr. Castelar, «El Globo» y sus amigos. Tristes, tristísimas han sido las consecuencias de conducta tan imprudente, como que implica una desercion de nuestras filas al frente del comun y hoy victorioso enemigo. Como por encanto los diarios de la situacion, los defensores del ultramontanismo, los abogados del moderantismo histórico, háuse dado la mano con el propósito de ayudar á nuestros amigos de ayer en la empresa de contrariar nuestras más firmes aspiraciones, nuestras tendencias más elevadas.

No bastaba, sin duda, para completar nuestra desgracia, para aumentar nuestra amargura, para cortar á ceceen nuestros derechos más queridos, que una ley estrecha sellara nuestros labios y una situacion como la actual, nos prodigara sus desdenes: era, sin duda preciso mucho más; y á este fin los ataques de cierta parte de la prensa democrática, bien escasa por cierto, aliada fidelísima en este punto de los propósitos ministeriales, muy contra su voluntad, á pesar suyo, obligada por el riesgo temerario en que la colocó su imprudencia política, viniese á coincidir con todos nuestros adversarios en la tarea de procurar nuestro descrédito. «El Conservador», «El Cronista», «El Mundo Político», «El Pabellón Nacional», «El Tiempo», «El Diario Español», «La Epoca», «La Fé», «La Política», aporrician con la misma notoria injusticia que «El Globo» nuestros ideales, y juzgan del mismo modo nuestra conducta.

Todos creen que somos demagogos, perturbadores, enemigos del sosiego público, y entienden que nuestra doctrina labrará algún día la ruina de la patria, y que nuestra mision carece de base, que sólo el odio personal nos liga, que hermanados hoy en el día de la desgracia, hallaremos en el triunfo nuestro definitivo vencimiento.

No hemos dicho nosotros á nuestros amigos de ayer lo que ellos, convertidos hoy en nuestros enemigos, nos dicen; no hemos sido nosotros los que han comenzado esas excursiones al campo de la historia contemporánea para evocar recuerdos que deben evocarse, y que ellos mismos deben evitar; porque, si hemos de aceptar alguna responsabilidad en esos supuestos ó verdaderos errores, no pueden ellos, en justicia, rehuir tampoco la parte que les toca. Modestos, porque la fortaleza y el convencimiento de nuestra energia, no han menester alardes de patriotismo ni encomios, ni fuéramos ca-

paces de negar á nadie esas cualidades que sólo á los amigos del Sr. Castelar atribuye «El Globo», y que la prensa ministerial, la prensa toda de la situacion les reconoce así mismo. No hemos puesto á la orden del día como asunto de debate el patriotismo del Sr. Castelar, no hemos controvertido las dotes de gobierno, ni hemos inquirido y puesto de relieve sus errores, sus equivocaciones, los desmayos de su fé ó lo imperfecto de su programa político. Prudentes, porque la serenidad de las convicciones firmes no permite temerarios juicios, hemos evitado traer á cuestion nombres respetables y hechos controvertibles. Ni hemos intentado siquiera suponer móviles, indignos de un político serio en el Sr. Castelar, al poner de relieve la inconsecuencia de su conducta, y al manifestar la insignificancia de los motivos alegados para rechazar la union fraterna, solemne y poderosa de la democracia española.

El terreno de la polémica no era, en esta ocasion, el escogido por los amigos de «El Globo», oponiendo razones á razones, ideas á ideas, comparando procedimientos, oponiendo una á otra su conducta y nuestra conducta; no hemos nosotros pedido á la terrible Melpómene su inspiracion para trazar pavorosos cuadros de fantasía lúgubre, con que aterrar las mentes femeniles. Porque si «El Globo» ha podido echar mano de recursos de efecto gastadísimo, y habiarnos de la ruina de la patria, de abismos insondables, de catástrofes pavorosas, de demagogos terribles, de anarquistas sin entrañas y de uniones inverosímiles para conseguir estériles victorias; podíamos nosotros hablar, en estilo campanudo, de los derechos del pueblo, de las ansiedades y aspiraciones del pueblo, de los ídolos caídos, de las creencias muertas, de los ideales que ayer eran sus esperanzas más caras y de voluntades poderosas para conseguir éxitos, por ellas apetecidos, por ellas mismas anulados.

Hablar así ¿á qué conduce? Tal proceder ¿para qué sirve? Cuando se puede limitar la empresa á persuadirnos de nuestro error con ese cariño que actuales enemistades no han debido disolver por completo, ¿por qué emplear contra nosotros encono tan pertinaz? ¿A qué, ni para qué? Esto dá origen á frases como estas, puestas en boca de «El Cronista»:

«Alloj que podemos observar el cambio que en sus determinaciones ha experimentado el apreciable colega (1), nuestro deseo se halla satisfecho. La polémica entre demócratas-conservadores y reformistas, se halla entablada y para nada se necesita de agena intervencion. Guardemos, pues, silencio, ó limitemonos á lo sumo á consignar los fases de la lucha entablada entre los que defienden los altos intereses de la patria y la libertad, y los que, en extraño maridaje, sirven á la demagogia y á la tiranía.»

Ya lo ve el apreciable colega democrático: «el deseo de los ministeriales está satisfecho». Han conseguido el logro de sus afanes. Nuestras disidencias, que se limitan no más á nuestro alejamiento de un grupo de escasa significacion política, no obstante el mérito eminentísimo y las dotes envidiables de su ilustre jefe, dan motivo al regocijo de la situacion.

Cuando esto pudiera haberse evitado con prudencia, sin traer á cuento historias ni abolengos que pueden ahondar más aún las

(1) Alude á «El Globo».

diferencias, sin olvidar anteriores relaciones estrechísimas, sin personalizar la controversia, sin hacernos la guerra con la táctica estrenada por los órganos de la situacion dominante; cuando esto pudiera haberse hecho, sin tratar de enemistarnos con el país, no se ha hecho.

Hoy las circunstancias obligan á los amigos del Sr. Castelar á continuar la lucha en condiciones ventajosas para nuestros comunes enemigos, ya que para «El Globo» no sean las más convenientes.

Comprendemos que nuestros adversarios lo sienten; pero, ¡ah! el primer paso está dado y no retrocederán en su camino.

¡Es ya muy tarde!

FIENAM.

Dice un periódico que ha terminado la venta en pública subasta de las alhajas de la reina Isabel, habiendo producido la cantidad de catorce millones y pico de reales.

En vista de esto un diario ministerial dice que ó muchas alhajas han dejado de venderse, ó el resultado está muy distante de lo que se calculaba, pues la tasacion hecha en Londres, cuando las referidas alhajas fueron depositadas en el Banco de Inglaterra, arrojó una suma de más de 30 millones.

¡Bonita suma aunque se le haga alguna resta!

Dice «El Diario Español»:

«Bajo su palabra honrada, declara un periódico democrata que han aceptado la idea de union democrática, los Sres. Pi y Margall, Figuerola, Ruiz Zorrilla, Salmeron, Montero Rios y Pedregal.»

Como «El Diario Español» se refiere á nosotros en este párrafo, diremos al colega que además de haber afirmado eso bajo la fé de nuestra palabra honrada, que para todo el que nos conoce es garantía suficiente, ofrecimos tambien demostrarlo con pruebas irrecusables.

A «El Cronista», según el mismo declara ayer, le basta nuestra palabra, pero cree que no están demás las pruebas para desvanecer las dudas de algunos de nuestros correligionarios.

No se ofenda el colega si le decimos que sabemos mejor que él lo que necesitan nuestros amigos para creernos.

Si pruebas hubieran dado á nuestra palabra completo crédito; pero además las tienen, y saben á ciencia cierta que no sólo los Sres. Ruiz Zorrilla, Pi y Margall, Figuerola, Salmeron, Montero Rios y Pedregal, sino tambien los Sres. Azcarate, Cervera, Chao, Fernandez de los Rios, Figueras, Gomez Marin, Labra, Merelo, Rodriguez (D. Gabriel), y Saulate entre otros muchos muy importantes que podríamos citar, son decididos partidarios de la union, y á su noble patriotismo se debe el que ya esté hecha.

¿Se atreverá «El Cronista», ni nadie, á negar que alguno de estos hombres ilustres en la democracia española, sea partidario de esa union que con tan tenaz empeño combaté la prensa ministerial y un número reducidísimo de demócratas extraviados?

Hace pocos días terminábamos un suelto de la siguiente manera:

«O con la democracia ó contra la democracia. Hay que hablar claro.»

«El Mundo Político», con una fuerza de lógica que verdaderamente anonada, deduce, como consecuencia de nuestro suelto, «que las tentativas de union dan escasos resultados»

Vea «El Globo» qué manera tan peregrina de aplaudirnos tienen los conservadores y moderados. «La Epoca», aplaudiendonos tambien, según los últimos descubrimientos de «El Globo», escribe las siguientes líneas:

«Ha dicho un periódico que los Sres. Pi y Margall, federalista intransigente; Figuerola, ex-radical monárquico; Salmeron, autor del manifiesto socialista de París; Montero Rios, perteneciente á la agrupacion radical-monárquica; Pedregal, posibilista, y Ruiz Zorrilla, co-autor del referido manifiesto de París, han aceptado la idea de union democrática.»

Después de copiar las anteriores líneas de «La Epoca», pregunta «El Mundo Político»:

«¿Green Vds. que llegarán á entenderse estos caballeros?»

Pues nosotros tampoco.»

Son exactamente las mismas creencias de «El Globo».

Pero los hechos hablan mucho más alto que las

opiniones particulares de «La Epoca», de «El Globo» y de «El Mundo Político».

Continúa la prosperidad conservadora dando asunto á «La Política» para escribir artículos laudatorios.

Segun leemos en un colega, en Villamanrique del Tajo han sido embargadas, por falta de pago de contribuciones, mil seiscientos setenta fincas, pasando de veinte mil las que en toda la provincia de Albacete han sido adjudicadas al Estado.

«Esto, Inés, ello se alaba; no es menester alaballo.»

Alcázar profetizó sin duda el advenimiento de los paternales conservadores al escribir estos versos.

«El Mundo Político», dirigiéndose á los constitucionales, hace grandes alardes de compañerismo; pero en seguida y sin decirles siquiera paga vá! les tira la siguiente estocada al estómago:

«Para llamar y probar á los constitucionales que son anti-dinásticos, no necesitamos usar de rodeos ni valernos de malos medios. Lo decimos así claro y alto: ¡ANTI-DINÁSTICOS!»

Así, así, con estas mismas letras gordas para que puedan verse bien de todas partes.

Verdad es, y digámoslo en obsequio del colega moderado histórico, que en el mismo número donde da á los constitucionales esa feroz arremetida, había ya enarbolado contra ellos bandera negra.

Los constitucionales van á echar chispas al verse acusados de anti-dinásticos.

A «La Iberia» le escriben de Hontoria, dándole cuenta de un hecho gravísimo, y que por desgracia se repite todos los días á ciencia y paciencia de nuestros gobernantes.

El cirujano de aquella poblacion, falleció de repente, sin recibir por esta circunstancia los auxilios espirituales. El párroco se mostró resuelto y decidido á no enterrar en el Campo Santo el cadáver del cirujano sin permiso de la autoridad superior eclesiástica, fundándose en que no había cumplido con el último precepto pascual. Acudió en efecto al prelado haciéndole presente todo lo ocurrido y dándole los mejores informes del cirujano; pero con gran sorpresa y escándalo de los vecinos de Hontoria, el arzobispo de Burgos mandó se le enterrase en sitio seguro pero no sagrado, hasta que se resolviera el expediente que habrá de instruirse.

En virtud de este mandato, el cadáver se colocó dentro de un arca, sepultándolo detras de la iglesia.

«La Iberia» pone al hecho referido el siguiente comentario, con el cual estamos completamente de acuerdo:

«Lejos de nuestro ánimo censurar el mandato del prelado; pero, ¿se ajusta á la doctrina de los cánones?»

La legislación eclesiástica se inclina siempre á la caridad evangélica. Aun en los casos de duda.

Juzguen nuestros lectores del hecho.»

«El Conservador», para no desmentir su nombre, se burla con aristocrático desden de las pobres aguadoras que, no pudiendo soportar el crecido impuesto que se les exige, se han declarado en huelga.

«Indudablemente debe haber crisis, dice el colega con olímpico desprecio; el asunto es grave: ¿Se han declarado en huelga cuatro aguadoras del Prado de las que venden agua á ochavo el vaso.»

En efecto, ¿á qué conservador pueden interesar esas pobres aguadoras que al vender á ochavo el agua bien claramente demuestran que sólo tienen pobres por parroquianos?

Si fuesen altas señoras que en vez de agua á los niños y á los pobres vendiesen favores y proteccion á ambiciosos é intrigantes, la prensa conservadora hubiera salido á su defensa poniendo el grito en el cielo contra el que intentara exigirles por su industria un céntimo.

Oigan nuestros lectores lo que dicen de Málaga:

«El alcalde de un pueblo marítimo de no escasa importancia de esta provincia, á quien la Administración económica con motivo de la cuestion filoxérica pidió ciertos datos referentes á la riqueza vitícola, contesta que no sabe lo que es esa riqueza, ni ha podido encontrar su definicion en los libros que ha consultado.

No sabemos si la jefatura económica habrá decretado que vayan á la escuela ese alcalde y el secretario.»

Ya tienen los conservadores colocacion para otra encomienda.

Esta ilustrada situacion tiene por esos pueblos cada alcalde que parece un Orovio.

Fijen la atención nuestros lectores en el relato de una estafa que tomamos de «La Correspondencia», y formen después su opinión sobre el suceso.

He aquí cómo lo refiere el colega:

«Ayer á las siete de la mañana, en la Carrera de San Jerónimo, fué estafado por dos sujetos, por el procedimiento conocido con el nombre del tino, el cura párroco de San Martín de Valdeiglesias, que acaba de llegar de dicho pueblo.

El hecho, según nos lo han referido, pasó de la manera siguiente:

Paseábase el cura por la Carrera de San Jerónimo, y al pasar por su lado un sujeto dejó caer una petaca, que fué recogida del suelo por el sacerdote, quien la devolvió á su dueño; con este motivo entablaron conversación y siguieron paseando hasta la plaza de las Cortes, donde se les acercó un individuo, al parecer francés, y que dijo estar comisionado por su gobierno para levantar los planos de los edificios más notables de Madrid y que necesitaba dos personas de arraigo que le acompañaran en sus trabajos.

Uníase el francés al cura y su acompañante, y los tres siguieron paseando hasta los Jerónimos, donde el extranjero quiso, antes de proceder á levantar los planos de los Jerónimos y museo de Pinturas, depositar en un lugar convenido los intereses que llevaba para evitar el que los robaran, realizando su propósito á espaldas de los Jerónimos, donde enterró dos paquetes, al parecer, de monedas de cinco duros, y el cura todo el dinero que llevaba encima.

Después de hecha la operación, el francés y el otro desconocido fueron á tomar el plano del Museo, dejando al cura para que estuviera al cuidado de los efectos enterrados hasta su vuelta.

Como esta se prolongara demasiado, y el cura se cansara de esperar, procedió á desenterrar los paquetes y su dinero; pero cuál sería su asombro al encontrarse sólo con dos paquetes que contenían una vela de esmeralda cada uno; su dinero había desaparecido como por ensalmo.

La conducta del supuesto francés y la del sujeto de la petaca nos parece muy natural y muy propia de... estafadores.

Lo que no acertamos á explicarnos es la del párroco.

De un extenso y meditado artículo que con el epígrafe de «Doña Baldomera» publica nuestro apreciable colega «El Pueblo Español», tomamos los siguientes párrafos en que se examina una cuestión que sin tener directa relación con la política, llama hoy poderosamente la atención del público.

Son los siguientes:

«Bajo dos puntos de vista hay que considerar los delitos que se le imputan á la procesada. Es el primero, la escandalosa é inconcebible negociación que estableció en esta corte, excitando la codicia de las gentes, con las ofertas de un fabuloso interés mensual á toda cantidad que en metálico le entregaran, sin más garantía ni responsabilidad que la personal promesa de una mujer, desconocida en la banca, que se negaba á dar ninguna explicación á todo aquel que le preguntaba por la clase de especulación en que pudiera colocar el dinero para producir unos intereses tan exorbitantes. Llegó el caso, según se dijo entonces, de que á imponentes de fuertes sumas que le hicieron esta natural pregunta, no les admitió la consignación del dinero, contestándoles que al que perdiera las sumas que le entregaran, no les daba más consuelo ni garantía que el viaducto de la calle de Segovia, cuya altura extinguía todas las penas al que desde ella se arroja.

Esta actitud y contestaciones, que debían prevenir á los menos cautos y más inocentes, y que se referían y comentaban en todos los círculos sociales, produjeron mayor estímulo á la avaricia, y las escaleras de la casa de la célebre encausada apenas podían contener la multitud de personas que acudían á imponer su dinero y á recibir la fuerte prima que se les entregaba en el acto; y se tomaban puestos de preferencia en la calle desde la noche antes; y se vendían y negociaban los sitios de prelación; y vigilantes y delegados de la autoridad tenían que estar constantemente para sostener el orden público; y el escándalo crecía, y crecía más todavía, hasta el punto de preocupar al Gobierno por las proporciones colosales que había tomado la negociación y el triste horizonte que presentaba para el mañana; y

las cajas de doña Baldomera casi no podían resistir el peso de tantos contingentes, frutos en su mayor parte del sudor y trabajo del jornalero, del proletario, del rentista, del empleado, del comerciante y aún de algunos banqueros, como se aseguraba, que acudían por medio de terceras personas á imponer y lograr el interés fabuloso que se ofrecía.

Este estado de cosas duró muchos meses, y como doña Baldomera cumplió durante ellos sus compromisos, pagando los intereses estipulados y como estos intereses á los noventa días importaban otro tanto del capital impuesto, que volvía en ese plazo á recogerse para imponerlo de nuevo con las mismas condiciones, y muchos lograron triplicar y cuadruplicar las cantidades consignadas: este atractivo cecó excitaba cada día más á la codicia, y la concurrencia aumentaba cual bola de nieve, y la escasez adquiría colosales proporciones, ocupando á la prensa de la corte y de las provincias, y ante este éxito se establecieron en varios puntos de esta capital otras muchas casas de igual índole y objeto, llevando todos en la conciencia el convencimiento de la farsa, sin otra exposición que el de llegar á ser los últimos moños que se ahogasen en el verdadero naufragio que todos presentaban.

Podían entonces, pueden ahora esos que se titulaban desgraciados, considerarse engañados é indemnizables de las cantidades que perdieron en ese juego que no tenía por base más que la pública estafa?»

EXTERIOR.

Hablase de una circular que el Gobierno otomano dirigiera á todas las potencias, relativamente á la entrada de las tropas austriacas en sus provincias. Esta será una protesta de pura fórmula que no tendrá consecuencias de ningún género. Entre tanto, las tropas del Austria continúan avanzando sin encontrar resistencia en su marcha hacia Serajewo.

El correspondiente en Berlín de la «Republique Française», escribe lo siguiente:

«Dícese que el príncipe imperial de Alemania, después de haber reflexionado sobre el partido que debía tomar en el asunto Hadel, ha resuelto dejar que siga libremente su curso el proceso, entregando el reo á manos de la justicia.

Ya sabéis que el emperador Guillermo se encuentra hace algunos días en Teplitz, á donde ha llegado en compañía de la gran duquesa de Bade, su hija, y de la princesa Victoria, su nieta. Gracias á un favor especial le podido verle á su paso por Teplitz y no se encontrado cambiadísimo. Tenía una palidez extraordinaria y ya no se reflejaba en su fisonomía aquel aire de bondad y afabilidad que siempre le han distinguido. No ha bajado de su wagon y parecía como temeroso de ser apercibido.»

Los cocheros de plaza de París se han declarado en huelga pidiendo aumento en los precios de la carrera.

Hoy debe verificarse en París la inauguración solemne del gran órgano en el palacio del Trocadero.

M. Gruhmant, organista de la Trinidad, es el que obtuvo el honor de hacer oír este magnífico instrumento que sale de los talleres de Cavaillé Coll.

Esta clase de conciertos gratuitos son nuevos en Francia; pero en Inglaterra, Alemania y otros países hace ya tiempo que se han dado á conocer siempre con gran éxito.

La «Gazette de l'Allemagne du Nord» confirma la noticia de que el Reichstag será convocado para el 9 de Setiembre.

El gobierno alemán se muestra poco satisfecho del resultado de las últimas elecciones.

El Congreso internacional de obreros que debía celebrarse en París en los primeros días del mes de Setiembre, ha sido prohibido por el gobierno.

El prefecto de policía ha sido encargado de comunicar á los organizadores la prohibición, no solamente del Congreso, sino también de todas cuantas reuniones tratasen de celebrar los obreros.

Dice un periódico inglés:

«Caradoc, el famoso jumento del teniente Zubowich, va á hacer la competencia al capitán Boyton. Anticiábase que aquel oficial ha salido de Pesh para Inglaterra á fin de ensayar la travesía de Douvres á Calais sin dejar la silla, merced á un aparato de su invención que será aplicado al lomo del cuadrúpedo.»

La dirección del «Bureau Veritas» acaba de publicar la estadística siguiente de los siniestros marítimos ocurridos durante el mes de Julio de 1877.

Buques de vela perdidos: 30 ingleses, 10 franceses, seis americanos, cuatro alemanes, cuatro italianos, tres suecos, un noruego, un holandés, un portugués, cinco de bandera desconocida: total, 65.

Buques de vapor: dos americanos y dos ingleses.

De una obra titulada «Le Japon de nos jours, littérature populaire», de G. Bousquet, publicada en fragmentos por el «Journal des Debats», tomamos el siguiente cuento:

«Un perro japonés, medio salvaje y de mal aspecto, decía á un perro extranjero: ¡Cuán feliz eres! Siempre acariciado por tu amo que te proporciona bocados delicados, mientras que yo vago por las calles sin protección, y no recibo más que puntapiés y palos.

La falta de su mal carácter, respondió el perro extranjero; tú ladras á todo el mundo e intentas morder á la gente, en tanto que yo halago á la honradez y ladro sólo á los ladrones.

¡Dichoso tu país en que se puede hacer esa distinción! contestó el cuadrúpedo japonés; he suplicado me dé algunas lecciones para adquirir tal conocimiento.

El extranjero accedió á su ruego y se fueron en compañía. Al principio todo iba bien; mas habiendo penetrado en la parte principal de la ciudad, al pasar frente al ministerio de Hacienda (no se olvide que estamos en el Japon) nuestro rústico dió un formidable ladrado.

¡Eh! ¿Qué hace? le preguntó su compañero.

¡Toma! ¡No me has dicho que ladrase tan sólo á los ladrones! — Un japonés.

PARIS 5.—La prensa extranjera cree que si no consiguen los gubernamentales alemanes el apoyo del partido ultramontano en el Reichstag, las fracciones liberales vencerán siempre, y será inminente la disolución de dicha Cámara.

La «Gaceta de Colonia» asegura que la alianza de Alemania con el Vaticano es un hecho, y las pretensiones de éste bastante exageradas, por más que no obtendrá cuanto pide.

VIENA 5.—La policía rusa ha recibido nuevas instrucciones sobre los nihilistas.

Ultimamente han sido descubiertos nuevos comites, sorprendentes depósitos de armas, municiones y proclamas.

Existe agitación en muchos pueblos y las prisiones no cesan.

Partidas de revoltosos salen á los caminos para arrebatrar á los gendarmes los presos políticos.

PARIS 6.—En una entrevista verificada entre el ministro Mr. Telleranc de Bort y los comisarios generales de la Exposición universal, se ha acordado en principio prorrogar ésta durante un mes.

Los expositores podrán retirar los objetos vendidos.

La vanguardia de las tropas austriacas está á la vista de Mostar.

VIENA 6.—Continúa la sublevación de la Herzegowina.

Turcos y rusos evacúan simultáneamente la plaza de Varna y los alrededores de Constantinopla, lo que significa un perfecto acuerdo entre la Puerta y Rusia.

LONDRES 6.—Los rumores de un empréstito circulan todavía.

El gobierno ha prometido una reducción en la marina de guerra.

La retirada de los rusos se verifica con bastante desorden.

El estremado calor aumenta las enfermedades.

VIENA 6.—La primera división del ejército rumano ha salido ya con dirección á la Dobruja, pero no ocupará ninguna población hasta fines de mes cuando todos los caminos estén arreglados.

El cange de los prisioneros otomanos ofrece dificultades.

Se esperan con impaciencia noticias de la ocupación bosniaca.

PARIS 6.—Reina gran desorden en el ejército turco en los alrededores de Scutari.

No se tienen noticias del Montenegro.

El gobierno austriaco declara que no aceptará ni se hará solidario en la Turquía europea de las responsabilidades que contraigan la Inglaterra y el Asia.

VIENA 6.—Los montenegrinos continúan fortificándose en la Albania, creyendo que los católicos y mahometanos se opondrán con armas á la anexión. Aumentan las deserciones de soldados turcos que se unen á los revoltosos.

La opinión cree que el fanatismo musulmán no acarreará dificultades á la ocupación austriaca.

PARIS 6.—Nuevas divisiones de tropas austriacas han entrado en Bosnia.

Han regresado á estas provincias numerosos refugiados procedentes en su mayor parte de Constantinopla.

LONDRES 6.—El representante inglés en Constantinopla exige el cumplimiento de las disposiciones concernientes al Líbano.

El tifo hace grandes estragos.

PARIS 6.—La prensa rusa está descontenta de los resultados del Congreso europeo.

Los periódicos sostienen un lenguaje muy duro respecto de Inglaterra, del Austria y aún de Alemania.

El «Globo» dice, é insiste, que según el tratado de Berlín la Rusia está próxima á una guerra inevitable con el Austria y á una lucha probable con Inglaterra.

Aconseja que Rusia se disponga inmediatamente para una guerra con el Austria, guerra que se justifica por muchas razones.

(Agencia telegráfica española.)

PARIS 6.—A pesar de su estado de salud bastante grave, la reina Cristina ha ido al Havre.

Ha hecho buen viaje, pero la noche última la ha pasado muy intranquila.

CONSTANTINOPOL 6.—Los embajadores aconsejan al gobierno turco que arregle la cuestión griega conforme á los deseos del Congreso de Berlín.

Los turcos activan la evacuación de Varna, pero los musulmanes de Ardo resisten á los rusos.

PARIS 6.—Los cocheros de París se han declarado en huelga.

LONDRES 6.—El gobierno inglés ha pedido al de Rusia cual es el objeto de la expedición del general Kaufman al Sur del Oxus. En Rumania han caído lluvias torrenciales.

LONDRES 6.—El «Times» de esta mañana anuncia que la entrevista de los emperadores de Alemania y Austria tendrá lugar hoy.

El Sultán de Turquía ha pedido la mediación de la reina de Inglaterra para impedir que el ejército pase más allá de Banjaluka.

El embajador inglés en Constantinopla, Mr. Layard, ha conseguido borrar todas las dificultades relativas á Grecia.

PARIS 6 (6 tarde).—Es inexacto que se hayan entablado negociaciones para la cesión á Francia de las islas de Chio y Rodas.

PESTH 6.—Las elecciones verificadas para la renovación del Parlamento húngaro, han sido favorables al Gobierno.

Hoy ha fallecido el presidente del Consejo de ministros, Tisza.

ROMA 6 (9 noche).—Se asegura que el arreglo entre el Vaticano y Prusia establece las siguientes condiciones:

Restablecimiento del convenio puro y simple existente antes de la ruptura de relaciones.

Amnistía de todos los delitos contra las leyes eclesiásticas en Prusia. Vuelta á sus órdenes de todos los obispos y sacerdotes expulsados desde 1872.

Nombramiento por la iglesia de todos los cargos eclesiásticos, según se practicaba antes de la ruptura. La interpretación sobre las leyes promulgadas será reservada.

El Vaticano contestará definitivamente.

PARIS 6 (8 noche).—El periódico el «Tiempos» asegura que el diario oficial publicará mañana un decreto regulando la emisión de la renta del 3 por 100 amortizable necesaria para completar la suma prevista por la ley de 18 de Junio último.

Los títulos se pondrán á disposición del público desde el 12 del mes corriente.

El tipo de emisión se fijará por decisión ministerial.

VIENA 6.—El Emperador de Austria ha salido esta tarde para Teplitz con objeto de visitar al emperador Guillermo.

BUCHAREST 6.—Los austriacos ocuparon ayer la ciudad Mostar sin hallar la menor resistencia.

Se ha hecho una recepción entusiasta á Ali-bajá que se ha refugiado en Mostar.

Metrowens impide que los insurrectos causen desórdenes hasta la llegada de las tropas austriacas.

PARIS 6.—Bolsa. —3 por 100 franceses, 76,50.

5 por 100 id., 111,23.

Exterior español, 14.

Amortizable 31 0/0.

Consolidados, 95.

Bolsin.—Interior, 42 5/16.

Exterior español, 43 3/4.

Amortizable, 31.

Fabra.

LA INVESTIGACION DE LO ABSOLUTO

por

H. DE BALZAC.

(Continuación.)

marido. El honor español y la probidad flamenca resonaban en su alma con una poderosa voz. ¡La ruina de sus hijos era ya un hecho! Entre ellos y el honor de su padre no había vacilación alguna. La perspectiva de una próxima lucha entre ella y su marido la aterraba, porque él era á sus ojos, tan grande y tan imponente, que su voz producía en ella tanta agitación como la idea de la majestad divina. Tenía que abandonar aquella constante sumisión en que había permanecido santamente como buena esposa. El interés de sus hijos la obligaba á contrariar en sus gustos al hombre á quien idolatraba. Iba á verse en la necesidad de hablarle de cosas positivas cuando él remontase el vuelo de su imaginación por las altas regiones de la ciencia; iba á tener que arrancarle violentamente de un modo rústico para sumergirle en lo que la materialidad tiene de más espantoso para los artistas y para los grandes hombres. Para ella, Baltasar Claes era un gigante de la ciencia y un hombre llamado á ser un genio, porque únicamente abrigando las más lisonjeras esperanzas, podía haberla olvidado. Era además un hombre tan sensato y hablaba con tanto talento sobre toda clase de materias, que por fuerza debía entrar en lo cierto al decir que trabajaba por la gloria y la fortuna de su familia. Su amor para con su mujer y sus hijos era inmenso, infinito, y este doble amor no podía haber desaparecido: tal vez había aumentado al reproducirse bajo otra forma. Ella tan noble, tan generosa y tan débil, iba á verse en la necesidad de hacer resonar constantemente al oído de aquel gran hombre la palabra dinero y el sonido del dinero; iba á tener que mostrarle las plagas de la miseria y hacerle oír las gritos de la aflicción, cuando él estuviese oyendo los

melodiosos acentos de la fama. Esto iba á disminuir tal vez el cariño que él la profesaba. Si ella no hubiese tenido hijos, hubiera aceptado con valor y hasta con alegría el nuevo destino que su marido le preparaba. Las mujeres criadas en la opulencia comprenden pronto el vacío que ocultan sus tristes gozos materiales; y cuando su corazón, más bien forzado que marchito, les ha hecho hallar la dicha en cambio constante y recíproco de verdaderos afectos, no se asustan de una existencia precaria, que viene á aumentar la pasión del hombre que ha sabido quererlas hasta entonces. Sus pensamientos y sus gozos se hallan sometidos á los caprichos de esta vida independiente de la suya, y, para ellas, la única desgracia temible es perderla.

En aquel momento sus hijos la separaban de su verdadera vida, tanto como Baltasar se había separado de ella por la ciencia. Cuando salió de vísperas se dio cuer en su mecedora, despidió á sus hijos y les recomendó el más profundo silencio. Avisó á su marido que fuera á verla, pero á pesar de todos los esfuerzos del ayuda de cámara, Baltasar continuó en su laboratorio. La señora Claes había ya tenido tiempo de reflexionar. Permaneció pensativa y en una completa abstracción. La idea de deber treinta mil francos y no poder pagarlos, despertó los antiguos dolores, uniéndolos á los del presente y á los del porvenir; esta agrupación de ideas y de sensaciones acabó de anonadarse, y lloró.

Cuando vió entrar á Baltasar, notó más terrible su fisonomía, más inquieta, más desencajada; al ver que no le respondía, quedó al pronto fascinada por la firmeza de su mirada y por todas las abrasadoras ideas que parecían reflejarse en su prolongada frente; y bajo la influencia de esta impresión, deseó la muerte. Luego, cuando le oyó con tranquilo acento expresar un deseo científico, precisamente cuando ella tenía el corazón destrozado, recobró todo su valor; resolvió luchar contra aquel espantoso poder que le había arrebatado un amante, que había robado un padre á sus hijos, una fortuna á su casa, y una dicha completa á todos. No pudo reprimir, sin embargo, la agitación que la dominaba, porque se hallaba en aquel momento en una de las situaciones más difíciles de su vida.

En esta situación se encerraba todo su pasado y todo su porvenir.

Las gentes débiles, las personas tímidas, ó aquellas á quienes la vivacidad de sus sensaciones aumenta las menores dificultades de la vida; los hombres que, á pesar suyo, se sienten sobrecogidos en presencia de los arbitros de su destino, comprenderán ahora los mil pensamientos que se agitan confusamente en el cerebro de aquella mujer, y los sentimientos que desgarraban su corazón, cuando su marido se dirigió lentamente hacia la puerta del jardín.

Lo absoluto.

La mayor parte de las mujeres conocen las angustias de la suprema lucha que sostenía la señora Claes; así es que aún aquellas que sólo han pasado por el duro trance de tener que declarar á su marido que han gastado más de lo presupuestado ó que han quedado á deber algo en la tienda de modas, comprenderán sin duda lo mucho que debe sufrirse cuando en estos asuntos se trata de la felicidad de toda la vida. Una mujer hermosa aparece llena de encanto al arrojarle á los pies de su marido, y encuentra mil recursos en las diferentes actitudes con que expresa su dolor; pero el conocimiento de sus defectos físicos aumentaba más y más los temores de la señora Claes. Al ver que Baltasar se disponía á salir, su primer impulso fué precipitarse en sus brazos, pero un cruel pensamiento la contuvo. No se atrevió á ponerse de pie! Temió aparecer ridícula á los ojos de un hombre, que no se hallaba ya fascinado por el amor, y hubiera proferido perder su fortuna y sus hijos antes que aminorar su prestigio de mujer. Quiso evitar todo cuanto pudiera serle desfavorable en aquellos solemnes instantes, y gritó con voz fuerte:—¡Baltasar!

Éste se volvió maquinalmente y tosó. Pero sin fijarse en su mujer, fué á escupir en una de esas ca-

jitas cuadradas que se colocan de trecho en trecho en todas las salas de Holanda y de Bélgica. Aquel hombre, que no pensaba en nadie, no se olvidaba nunca de las escupiduras, porque ésta era en él una costumbre inveterada. Para la pobre Josefina, que no podía comprender una cosa tan rara, el excesivo cuidado que tenía su marido del mobiliario le producía siempre una terrible angustia; pero en aquel momento, se sintió tan violentamente disgustada, que gritó con un acento lleno de impaciencia que revelaba todo su comprimido enojo:

—¿Estoy hablando, señor mío?

—¿Qué significa eso? respondió Baltasar volviéndose vivamente y lanzando á su mujer una mirada de fuego que vino á herirla como un rayo.

—Dispensadme, amigo mío, dijo palideciendo.

Quiso levantarse y tenderle la mano, pero le faltaron las fuerzas y volvió á caer en su asiento.

—¡Yo me muero! dijo con voz entrecortada por los sollozos.

Al oír esto, Baltasar experimentó, como todas las personas distraídas, una viva reacción y adivinó, por decirlo así, el secreto de aquella crisis; cogió enseñada entre sus brazos á la señora Claes, abrió la puerta que daba al recibimiento, y subió la escalera con una rapidez vertiginosa. Dio un puntapié á la puerta del vestíbulo que daba acceso á las habitaciones de ambos, pero la habitación de su mujer estaba cerrada.

Colocó suavemente á Josefina sobre un sillón y exclamó:

—¡Dios mío, ¿en dónde está la llave?

—¡Gracias, amigo mío, respondió la señora Claes, abriendo los ojos. Ya hacía mucho tiempo que no me hallaba tan cerca de tu corazón como ahora.

—¡Dios mío! gritó Claes, ¡la llave! Aquí vienen los criados.

Josefina le hizo señas para que cogiese la llave que llevaba sujeta con una cinta á lo largo de su vestido. Baltasar abrió, colocó á su mujer sobre un canapé, y salió para impedir que sus criados, que debían estar alarmados, subiesen hasta allí, mandándoles que sirviesen al instante la comida. Enseguida volvió al lado de su mujer.

NOTICIAS.

Hoy aparecerán en la *Gaceta* las siguientes disposiciones oficiales:

Presidencia.—Decreto resolviendo una competencia suscitada entre el gobernador de la Coruña y el juez de primera instancia de Betanzos.

—Otro declarando mal formada la competencia promovida entre el gobernador de Murcia y el juez de primera instancia de Totana.

Guerra.—Decreto relevando del cargo de comandante general del Camo de Gibraltar al mariscal de campo D. Gabriel de Torre y Jurado Leynez, y nombrando en su lugar al de igual clase D. Manuel Buceta y del Villar.

—Otro nombrando segundo cabo de la capitania general de Burgos al mariscal de campo D. Juan Sanchez y Castillo.

—Otro admitiendo la dimision presentada por el mariscal de campo D. José Velasco y Pastigo del cargo de gobernador militar de la provincia y plaza de Cádiz, y nombrando en su lugar al de igual graduacion D. Juan de Dios Córdoba y Gobantes.

—Otro concediendo el empleo de brigadier a don Francisco de Castañer y la gran cruz del Merito militar de las designadas para servicios especiales al auditor general supernumerario D. José Albarán y García, D. José Canovas del Castillo, D. Rafael Ruiz y Martínez y D. Vicente Galarza.

Marina.—Decreto relevando del cargo de consejero de administración del fondo de premios para el servicio de la marina a D. Carlos Grotia, y nombrando a D. Javier Cabestany.

Hacienda.—Decreto creando en la direccion general de Contribuciones una seccion especial que se titulará «Seccion central de estadística de la riqueza territorial y sus agregadas» y estableciendo en las provincias comisiones especiales auxiliares.

—Otro nombrando jefe de la expresada Seccion central a D. Gregorio Villa y Rocio, y jefe de administración de 4.ª clase de la misma a D. Domingo Minoves.

Ultramar.—Decreto haciendo extensivas a las provincias de Ultramar el decreto sobre reduccion de días festivos que rige en la Peninsula.

Fomento.—Orden declarando inadmisibles la demanda presentada por D. Manuel Merelo, contra la orden que le separó del cargo de catedrático de geografía e historia en el Instituto del Noviciado de Madrid, y mandó darle de baja en el profesorado.

—Órdenes disponiendo que se anuncie a traslacion la cátedra de patologia médica vacante en la universidad de Sevilla, y a oposicion la de disciplina general de la iglesia y particular de España vacante en la de Santiago.

—Otra disponiendo que se provea por concurso una categoria de ascenso vacante en la facultad de medicina.

—Otras disponiendo que se provean por traslacion la cátedra de patologia médica de la universidad de Zaragoza, y por oposicion las de filosofía, vacantes en las de Granada y Valladolid.

Estado.—Relacion de las condecoraciones concedidas por decreto de 7 de Julio último.

En el Bolsin no se hizo anoche operacion alguna.

Ya se le ha notificado a doña Balomera la primera providencia dictada con motivo de sus primeras declaraciones, en que se eleva a prision la detencion provisional.

La procesada nombrará defensor en breve.

Dicha señora permaneció tranquila: suele pasearse algunos ratos por su habitacion, sujetándose, por lo demás, al régimen establecido en la cárcel de mujeres.

Ninguna persona particular la ha visitado.

El gobernador de Sevilla ha propuesto para algunas condecoraciones a varios diputados provinciales, por servicios prestados en aquella provincia.

Se han concedido seis meses de licencia para la Peninsula y el extranjero al coronel D. Adolfo Salinas Septien, próroga por dos meses al teniente coronel D. Eduardo Soler Maquin, dos meses de licencia por enfermos a los tenientes D. Angel Fernandez Fernandez y D. Gonzalo Lopez Pantoja Salcedo, ingreso en la escala de aspirantes al pase a Filipinas al capitán D. Enrique Sanchez Salcedo, relife y abono del quinto de sueldo correspondiente a los meses de Mayo y Junio de 1877 al comandante D. Ceferrino Rodriguez Mayoral, del mes de Abril de 1875 al teniente D. Eduardo Gonzalez Suarez, del de Setiembre y Octubre de 1874 al teniente D. Martin Navalón Gomez, y grado de comandante al capitán, de reemplazo en Galicia, D. Manuel Martin Ruiz.

Hoy saldrá de Madrid para embarcarse para la Habana, el director de Hacienda de la isla de Cuba, Sr. D. Juan Cancio Villamil.

El ex-ministro republicano D. José Carvajal Hué, ha salido para los baños de San Sebastian.

El general Merelo regresará hoy a las prisiones militares para cumplir la pena que se le ha impuesto, según dijimos en números anteriores.

La *Gaceta* publicará uno de estos días la reforma que hace el Gobierno en la penalidad establecida por faltas en el uso del papel sellado, la cual se suavizará tanto, que las multas decretadas en 1873, que son las vigentes, quedarán reducidas a una quinta parte.

Ayer, una mujer que se estaba bañando en el río, ha tenido la desgracia de ahogarse. El juzgado de guardia procedió al levantamiento del cadáver inmediatamente que tuvo noticia del suceso.

Se encuentra completamente restablecido de su última enfermedad nuestro querido amigo D. Nicolás Salmerón.

Ayer se aseguraba que el Sr. Posada Herrera había manifestado a un político importante, que para el próximo mes de Octubre vendría a esta capital con objeto de tomar asiento en el Congreso.

Anteanoche a las once tuvo la desgracia de fracturarse la mano derecha con la máquina de una tahona, en Getafe, un operario, siendo trasladado al hospital General.

A las doce de la mañana de ayer se ha fracturado el brazo derecho un operario de la tahona de las Descalzas en la máquina de la misma.

Han sido adquiridos por el ministerio de Fomento, con destino a las Bibliotecas populares, cuarenta ejemplares de la «Legislacion del papel sellado», coleccionada y comentada por el Sr. D. Manuel Flocera y Toro, inspector de la sociedad del Timbre.

El Sr. Parrella, candidato ministerial por el distrito electoral de Sigüenza, ha obtenido 4.090 votos en las elecciones parciales de diputados.

El día 9 llegarán a Madrid, de regreso de Jaén, los señores ministro de Fomento y Cardenas.

El tren del Norte, que debió llegar anoche a las nueve a Madrid, se retrasó dos horas y media a consecuencia de haber descarrado el de mercancías, núm. 111, cuya máquina reventó en Robledo, ocasionando la muerte del maquinista y fogonero, y causando graves heridas a tres empleados de la vía, especialmente uno de ellos que habrá muerto a estas horas.

Los señores conde de Luque, cardenal Moreno y general O'Rian salieron ayer en el tren express del Norte.

En la estacion del ferro-carril del Mediodia un infeliz operario fué atropellado ayer tarde por un wagon, arrollándolo y pasando por encima del cuerpo. Fué recogido por los compañeros casi exánime, y llevado al hospital General se le observó que tenía fracturadas siete costillas y el brazo izquierdo. Otro de los operarios que como aquél cayó al mismo tiempo delante del wagon, pudo salvarse, gracias a la ligereza con que salió arrastra dentre las ruedas.

El señor ministro de Gracia y Justicia salió ayer tarde con su familia de Logroño con direccion a Bilbao, proponiéndose fijar su residencia veraniega en las Arenas.

En el lavadero titulado Las Delicias se ahogó ayer tarde una lavandera en un pequeño charco de agua, del cual no pudo salir despues de haber caído de cabeza porque se encontraba muy embriagada. Cuando fué vista había espirado ya.

En el tren-correo de Andalucía salieron anoche para Jaén los señores ministro de Fomento y director de Instruccion pública, Sr. Cardenas.

Se ha mandado que todos los generales de la armada que hayan obtenido condecoraciones extranjeras lo manifiesten al ministerio de Marina.

—Se ha concedido el mando de la goleta «Santa Filomena» al teniente de navío D. Manuel de Salas, y el del vapor «Alerta» al de igual categoria D. José Jimenez.

—Ha sido nombrado ayudante mayor de Cavite (Filipinas) el teniente de navío D. Juan Pascual Bonanza.

—Se ha dispuesto quede para eventualidades del servicio en el apostadero de la Habana el capitán de fragata D. Emilio Butron, y a las órdenes del ministro Sr. Pavia, el alferz de navío D. Angel Elduayen que presta sus servicios en Cartagena.

En el presidio de Alcalá se han efectuado algunos entierros, falsificando la firma del director de Establecimientos penales.

Durante el último eclipse de sol ha descubierto un astrónomo de los Estados Unidos un nuevo planeta, cuyo brillo es igual al de una estrella de cuarta magnitud, y próximo al sol. El descubrimiento ha sido comunicado a todos los Observatorios de Europa.

Anoche salió para Alhacete el gobernador civil de la misma provincia, D. Angel Barrio.

Los ministros residentes en Madrid se reunieron ayer tarde en la secretaria de Hacienda para conocer de algunos asuntos administrativos, cuyas resoluciones las pondrán a la firma del Rey, si, como es probable, viene a la corte un día de esta semana.

Se ha vendido en París en el hotel Drouot, en la cantidad de 475 francos, el sombrero que llevó Napoleón I durante la campaña de Rusia.

A la una de la tarde de ayer fué robado a una mujer del bolsillo un porta monedas con dinero, en el momento que asistía a la comunicacion del Saladero, sin que se sepa por quién.

En uno de los departamentos del tren de Valencia a Barcelona, una señora dió anteayer a luz una niña.

El Sr. Elduayen se propone hacer algunas modificaciones en el personal de su departamento.

El ministro de Gracia y Justicia ha salido ayer de Logroño con direccion a Bilbao.

Ha sido nombrado segundo comandante de la provincia de Canarias el capitán de fragata D. José Miranda.

Se ha dispuesto que el teniente de navío D. Rafael Morales sea repuesto en el destino de ayudante de Marina del distrito de Tarifa.

DOCTOR SUBTILIS.

I.

Si le hubierais conocido hace ocho años... no le conoceríais ahora.

¿Veis esa cabeza rapada a punta de tijera, aunque el diccionario entiende que sólo se puede rapar a navaja? Pues hace ocho años era enmarañada selva de ébano.

¿Veis esos insignificantes ojos a que unos lentes de cristal de roca quitan toda expresion y dan estóica serenidad, irritante audacia? Pues eran hace ocho años llamaradas de un incendio que ardía en el corazón de Pablo.

Pablo tiene 28 años y es agente de Bolsa.

Hace ocho años tenía 20 y era soñador de oficio. A los veinte años Pablo era pagano, como el santo de su nombre. Mirando a las estrellas del cielo, a las olas del mar, a las hojas del bosque, a las espigas de las llanuras, lloraba de repente sin saber por

qué y era feliz en medio de penas sin nombre y sin cuento.

De cada amapola que veía en un campo de trigo se enamoraba perdidamente, y se tenía por un ingrato sin corazón, si de una sola llegaba a olvidarse. Cada vez que el sol se ponía, despedía Pablo con lágrimas en los ojos. Cuando en sus paseos solitarios por la campiña encontraba a un pastor que le pedía fuego para encender tabaco envuelto en una hoja de maíz; Pablo entablaba conversacion con él, y al alejarse para siempre de aquel desconocido sentía que ese le partía el corazón.

Comprenderá el lector que vivir así era imposible.

Tanto más cuanto que Pablo no tenía sobre qué caerse muerto... ni vivo.

Un día su señor tío, D. Pantaleon de los Pantalones, tosió tres veces consecutivas delante de su sobrino Pablo, que le estaba comiendo un lado, según aseguraba el tío hiperbólicamente.

El discurso estaba a la vuelta y sobrevino, que el mal nunca se anuncia en balde.

—Pablo, dijo D. Pantaleon, esto no puede seguir así.

Pablo suspiró.

—Esto no puede seguir, prosiguió el tío, porque tú ya tienes más de veinte años y no piensas en hacer hombre, es decir, en hacerte hombre en la verdadera acepcion de la palabra: hombre rico, porque el llamar hombres a los demás es una corruptela del lenguaje. Yo te veo muy ocupado en pensar si habrá o no habrá habitantes en las demás planetas, y sé que tienes escritos muy concienzudos trabajos acerca de la naturaleza de lo bello. Todo eso será muy bonito, muy interplanetario, pero no tiene sentido comun. Figúrate que yo aprieto los cordones de la bolsa. ¿Qué harás tú en adelante? ¿Te comerás la vía láctea, ó el concepto de lo sublime? Estás muy empujorotado y es necesario que bajes a la vida real para alternar con los semejantes. En una palabra, te voy a hacer tenedor de libros.

Esta es ocasion de decir que Pablo amaba a Restituta con una pasión sin freno como el huracán, sin medida como el Océano, sin pies ni cabeza, como la política española.

Restituta debió empezar por no llamarse Restituta. ¿A qué venía ese nombre en participio pasado y casi en latín?

Sin embargo, esta contrariedad léxica no desorientó a Pablo.

No era lo peor que Restituta se llamase Restituta, sino que además se llamaba Andana.

Muy buenos versos hacia Pablo; pero la niña, que había leído el *Alfama* de la Guerra de Africa escrito en verso por Eduardo Bastillo, había perdido el gusto en materia de versos.

Pablo era predominantemente subjetivo, como dicen en el Ateneo, seccion de literatura; y Restituta era aficionada a lo épico hasta el punto de llegar a casarse con un capitán de cazadores en situacion de reemplazo.

El mismo día en que el capitán pidió al padre de Restituta la mano de su hija, D. Pantaleon de los Pantalones le pidió para Pablo una plaza de tenedor, vacante en su establecimiento de paños y tejidos.

He aquí los versos que escribió Pablo con motivo de este segundo acontecimiento:

«El amor caminaba desnudo entre rosas y suavisimo césped; las brisas y las auras jugueteaban le acariciaban. Cuando era esto no había telares en el mundo, ni se desnudaba a los animales de sus pieles para vestir al lobo humano.

«El amor, anda que te andarás, llegó a las breñas, halló angosto el camino y lleno de zarzas, cardos y espinas: a los primeros pasos vertió lágrimas de dolor: pero esperaba que volvieran las flores y sufrió las heridas de los abrojos resignado. Siguió andando y las rosas no volvieron a aparecer; las espinas de las zarzas eran cada vez más y más agudas. El amor iba hecho un San Lázaro. Entonces se detuvo; sembró lino en derredor, no sin desbrozar antes la tierra; inventó la lanzadera, el telar, todo lo que le hizo falta para fabricar tela; probó a andar otra vez, vestido de flotante túnica, pero la vida sedentaria le había hecho poltrón, afeminado, y las heridas de los abrojos le lastimaban más que cuando caminaba desnudo. Fué preciso fabricar el paño, hizo trampas para cazar animales; despeló, cortó, tundió y se vistió de señorito. La ley de las heridas le aconsejó que trabajara en grande; el espíritu industrial se apoderó del amor, trabajó para afuera y tuvo que aprender la teneduría de libros. Cuando la razon social «Amor y compañía» se hizo respetable en todos los mercados, el amor probó de nuevo a emprender el viaje, y grande y agradable fué su sorpresa al ver que las espinas y los cardos y las breñas habían desaparecido. El camino era otra vez de rosas y suavisimo césped: las brisas y las auras acariciaban al viajero. Todo volvía a ser como al principio. No hubo más sino que, al pasar junto a una fuente, el amor se miró en sus aguas y vió que no era él mismo, ni cosa parecida. Desde aquel día el amor busca al amor y no parece.»

Lo primero que le extrañará al lector en esta poesia será el que esté escrita en prosa, ¿es que hay poesia en prosa como pretende el Sr. Vidart? Nada de eso; lo que hay es que yo he traducido estos versos, escritos en alemán, en prosa castellana. Pablo, que había estudiado mucho cuando anduvo desnudo, escribía sus poesías íntimas en alemán con regular correccion.

Pero despues de hacer ésta, ni en alemán ni otra

lengua alguna, ni viva, ni muerta, volvió a encontrar consonantes como no fuera por casualidad.

Esta poesia hizo crisis en el alma de Pablo, que desde aquel día empezó a ser hombre en la verdadera acepcion de la palabra.

El señor de los Pantalones veía con asombro y con alegría que en las cuentas de su sobrino las sumas eran fiel representación del conjunto de los sumandos; y que ni por casualidad era un cociente mayor que el dividendo en las divisiones de Pablo. En los libros diarios no había raspaduras, ni al márgen escolios rítmicos, ni suspirillos germánicos.

II.

El capitán de cazadores ¿cómo ocultarlo? no era poeta; y para ser hombre en la verdadera acepcion de la palabra le faltaba medio escalafon. En la lista de los capitanes estaba como el alma de Garibay; muy lejos de ambas orillas, como un naufrago en las soledades del Océano: si se miraba para atrás se veía que el bueno de D. Suero de Quiñones debió ponerse las tres estrellas próximamente cuando el Gran Capitán, y si se miraba hacia adelante se advinuaba que D. Suero pondría galones en la bocamanga cuando ya fuese un hecho la paz perpétua.

Pero nada de esto inquietaba al principio a Restituta, quien, confiada como los economistas, esperaba que las causas represivas vinieran a mermar la clase de capitanes y a reducir considerablemente la poblacion por consecuencia.

Quiñones era un guapo mozo y Restituta le había amado por espíritu de cuerpo: porque Restituta en el fondo del alma era una mujer de infantería. Había nacido para casarse con un capitán del arma.

Ni por un momento se le ocurrió a Pablo hacer la competencia a un rival que tenía fuere privilegiado. Se dió por vencido desde la primera formacion en que vió Restituta a D. Suero.

Sea dicho en honor de Pablo, Restituta no había dejado de dar pábulos algunas veces a la pasión del misero soñador. La niña no quería para sí aquel sonámbulo incapaz de recoger colufas en el golfo, pero se había acostumbrado a verle padecer, languidecer, callar y llorar en silencio.

Es más, y esto sea dicho en honor de Restituta, la muchacha solía ir muy calladito al cuarto de Pablo (Aquí debo advertir que eran parientes y vivían largas temporadas bajo el mismo techo.)

¿Qué hacía Restituta en el cuarto de su desdichado amor?

Revolver los cajones de la mesa, sacar papeles, leerlos, ponerse colorada, quedarse pensativa, soltar luego una carcajada, guardar todo aquello y echar a correr.

Pocos días antes de ascender Restituta a capitana, Pablo, por casualidad, la vió en su propia habitacion entregada a las curiosidades que quedan apuntadas. Pablo, que acababa de escribir la poesia alemana que va unida a los autos, estuvo a punto de sentir amor usque ad mortem. El corazón ya lo tenía en la garganta; pero se dió un golpecito en la nuez, tragó saliva y volvieron las cosas a su sitio. Restituta no supo que su primo la había visto revolverle los papeles.

El primo, que otras veces se pasaba semanas y meses rumiando indicios, atisbos, asomos de simpatía que creía ver en la prima, esta vez no quiso sacar consecuencias de lo que había presenciado, no pensó en ello, es decir, no reflexionó sobre ello, no lo saboreó. Se limitó a consignar el hecho en el libro mayor bajo aquellas letras que dicen: *Debe*.

III.

Un capitán de cazadores tiene poco que aprender.

Evitemos la antifilogía; no quiero decir que él, el capitán, tenga poco que aprender, porque ya lo sepa casi todo; he querido decir que a D. Suero de Quiñones su mujer se lo supo muy pronto de memoria.

A los maridos, especialmente a los maridos capitanes, les sucede lo que a la naturaleza, son bellos *per troppo variari*. D. Suero fué bello y vario mientras no agotó las combinaciones posibles de su indumentaria: de paisano, de uniforme, de gala con uniforme, de levita de campaña, de gorra de cuartel de ruso, y pare Vd. de contar. No había más. Restituta despues que se sació de ver todo esto, y no tardó mucho, quiso penetrar en los subterráneos del alma. Quiñones no tenía subterráneos. Su alma era una casamata a prueba de bomba y de psicologías. No tenía ideales muertos ni vivos; no tenía más ideal que el empleo inmediato superior.

En el entretanto, el tenedor de libros leía a ratos perdidos la «Fisiología del matrimonio», no para tomar las lucubraciones de Balzac al pie de la letra, sino como aperitivo para las propias reflexiones.

Si le hubierais visto, como Restituta le veía, con el tomo entre las manos, la cabeza inclinada y los ojos fijos en el suelo con mirada oblicua y llena de maligna expresion; si le hubierais visto entonces morderse las uñas y como volviendo en sí mirar alrededor asustado y luego volver a la lectura, tal vez hubiérais sentido la extraña curiosidad que sentía la prima, aunque en vosotros no fuese tan vehementemente y misteriosa.

El padre de Restituta, Quiñones, Restituta y don Pantaleon, todos cuatro convenían en este punto: que Pablo estaba sufriendo una extraña (y saludable añadía el de los Pantalones) cuanto inesperada transformacion.

El padre de la prima se alegraba por las ventajas que para su comercio tenía la buena administración de los libros; D. Pantaleon no es necesario decir por qué se alegraba, y D. Suero, desinteresadamente.

te, participaba del contento general por esa extraña atracción del abismo de que nos hablan los poetas y que tanto debieran meditar los maridos.

Restituta no se alegraba; se limitaba a sentir mucha curiosidad. Pero ¡ah! lo que es curiosidad, mucha.

L. ALAS.

(Se continuará.)

UNAS COSAS Y OTRAS.

Trátase de hacer importantes reformas en las prevenciones de Madrid.

Ahora si que van a ser habidos los rateros! Suponiendo que se presenten espontáneamente para disfrutar de las nuevas comodidades.

O que la policía los convide por medio de un stento Besa La Mano.

La ciudad de Pamplona, llena de regocijo, espera impaciente la llegada de D. Antonio (q. D. g.) Anuncian los diarios que en la próxima semana S. E. saldrá de Santa Agueda con destino a aquella capital.

Un repique general de campanas anunciará a los habitantes de la población la presencia del ilustrado buésped; el gobernador, embutido en el frac, pronunciará un breve y elocuente discurso; la policía disparará con la boca 24 cañonazos.

Después de cantado el *Te-Deum* correspondiente, D. Antonio visitará las fortificaciones y éstas corresponderán a tan señalada honra ofreciéndole un bouquet obra de sus manos.

Pero, esperemos a que hable el correspondiente de «La Integridad de la Patria» cronista imparcial de las glorias de D. Antonio y que acompañe a S. E. en calidad de éxito viviente.

Es esperada con gran impaciencia en el Vaticano una peregrinación de católicos irlandeses. Dichos católicos llevan, con destino al dinero de San Pedro, 2 500 libras esterlinas.

Por eso digo que son esperados con impaciencia.

A un clérigo rural le robaron ayer el capital de los osados rateros, no sé si nacionales o extranjeros. Si otra vez tu presencia te reclama este Madrid corrupto y absorbente, deja los cuartos en poder del ama, ¡presbítero inocente!

Ya no vendrá a Madrid a dar explicaciones sobre los abusos escandalosos que se cometen en la cárcel de Barcelona, el alcalde de dicho establecimiento. Hombre, si, no molestarle.

Además, no es prudente que se exponga a las peripecias de un viaje en estos tiempos de tróvada.

Se puede acalarrar.

Dicen de Jaén, que el elocuente orador de la mayoría, Sr. Mariscal, tiene dispuestas ya las habitaciones que ha de ocupar el conde de Toreno.

Ha habido necesidad de derribar dos tabiques para hacer una alcoba y se han sacado a subasta los alimentos necesarios para abastecer la despensa del ministro.

Témense conflictos en el país por la carencia de comestibles si se prolonga más de dos días la estancia en Jaén del exuberante miembro del Gabinete.

La lucerna del Congreso de los diputados ha sido regalada por la comisión del gobierno interior, según dice «La Crónica de Extremadura», a la catedral de Badajoz.

No puedo dar crédito a lo anterior noticia.

Pero por si acaso meditemos.

D. Carlos, ese rey de pasta-flora, ha subido en el globo cautivo de la Exposición de París, con un arroyo y una serenidad dignos de mejor causa.

S. M. aérea trata de dar un manifiesto, con tal

motivo, haciendo constar que a pesar de la altura no se le ha ido la cabeza, por la sencilla razón de que nunca la tuvo.

Extrañamos mucho que ante este rasgo glorioso hayan salido sin orla «La Fén» y «El Siglo Futuro».

Los turcos, al abandonar la Bulgaria, saquean las poblaciones por donde pasan.

No son turcos, son carlistas imitados.

ESPECTACULOS PARA HOY.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—En busca del diputado. —Baile.—En la calle de Toledo.—Intermedios por la banda de Ingenieros.

ALHAMBRA (Compañía italiana).—9.—Baileana.

LA CHILENA (Paseo de la Castellana).—Gran baile de cohe a una de la madrugada.

CIRCO DE PRICE.—9.—Función por la compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica que dirige el Sr. William Parish.—El célebre domador Sr. Edmonds tomará parte presentando sus tres famosos elefantes amestrados.

PLAZA DE ORIENTE.—De 9 a 12 de la noche: concierto en los jardines por la banda de Artillería. Entrada con derecho a los regalos de platería, joyería y relojería, 2 rs.

MADRID.—Imp. de Enrique Vicente, Cta. de Sto. Domingo 20

SECCION DE ANUNCIOS.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Medina del Campo.—Sr. J. M. A.—Recibida su libranza de 4.000 rs.. Se contestará por correo.

Villanueva.—Sr. D. J. M. A.—Recibida libranza de 200 rs.—Idem.

Palencia.—Sr. E. A.—Recibido en sellos 200 rs. id.

Promisa.—Sr. G. D.—Recibida libranza de 200 rs.

Villafranca del Bierzo.—Sr. S. C.—Recibida libranza de 400.

Palma de Mallorca.—Sr. A. V.—Recibidos timbres por 260.

Aranda de Duero.—Sr. L. B.—Recibidos 90 de 400 reales.

Aramoyana.—Sr. E. M. Y.—Recibido del Sr. Rueda 400.

Cañiza.—Sr. M. M. P.—Recibida libranza de 200 rs.

Ferrol.—Sr. F. P. G.—Recibida libranza de 200 rs.

Villafranca del Bierzo.—Sr. E. B.—Recibida id de 400.

Ferrol.—Sr. J. L.—Recibida id. de 400 rs.

Lumbreras.—Sr. A. M.—Id. letra de 200 rs.

Almería.—Sr. V. C.—Id. letra de 400 rs.

Sevilla.—Sr. F. M.—Id. letra de 400 rs.

INEA DE VAPORES ESPAÑOL

de

PARA MANILA.

El 26 de Julio saldrá de Cádiz y el 31 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

VITORIA.

Informes: D. M. A. Amestegui, en Cádiz.—Galeff y compañía, en Barcelona.

Madrid, Puertas 9, bajo, derecha.

BILL'S VELOUTINE

NEW-YORK

Fotografías americanas especiales para

suavidad y fescura de cutis.

UNICO DEPOSITARIO EN MADRID

BORRELL Y MIQUEL

3 Caballero de Gracia 3

MADRID

PIÑONES O CONFITES VERMÍFUGOS

Preparación especial, destinada a expulsar completamente las lombrices, sin molestias y con gran facilidad.

FARMACIA DE BORRELL Y MIQUEL

SUCESOR DE SIMON

3, CABALLERO DE GRACIA, 3

MADRID

JARABE DE RABANO YODADO

preparado por

BORRELL Y MIQUEL

(Casa fundada en 1836.)

Esta preparación, ya muy acreditada para el tratamiento de las afecciones escrofúlicas y todas las procedentes de la debilidad de la sangre, produce excelentes resultados y sustituye al aceite de bacalao en la estación calorosa, pues tiene la ventaja de entonar y nutrir sin cansar los órganos digestivos.

A cada frasco acompaña una instrucción detallada acerca del modo de usarlo.

Para asegurarse de la legitimidad de esta preparación, exijase que los frascos lleven en la caja que sujeta la cápsula, y en los prospectos la firma de

Borrell y Miquel

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA

3, CABALLERO DE GRACIA, 3.

MADRID.

INTERESANTE.

CONSIDERABLES REBAJAS DE PRECIOS

en los reputados géneros de los acreditados establecimientos LAS SIETE NACIONES, Jacometrezo 37 y 39, y REVIRIEGO Y GONZALEZ, plaza del Angel 13 y 14.

POR ARREGLO DEL LOCAL.

Estas renombradas casas, que por sus inmensos surtidos y ventajosos precios han conseguido llamar la atención del público, hoy hacen presente a su numerosa clientela que con motivo de mejorar el decorado del local, se han hecho grandes rebajas en todos sus géneros, mereciendo particular atención la lanería de alta novedad, la sedería de Lyon y París en negro y color, las cretonas francesas de novedad, piqués, buelas, granadinas, trajes media confección, pardessus para viaje y el tan variado como caprichoso surtido en corbatas de señora y caballero a precios desconocidos hasta el día.

Esta ocasión proporciona tales ventajas que ha de admirar al que visite

LAS SIETE NACIONES, Jacometrezo 37 y 39, y REVIRIEGO Y GONZALEZ, plaza del Angel 13 y 14.

ESTUDIOS SOBRE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

por

F. LAURENT.

Se acaba de publicar el tomo X, que contiene

LAS NACIONALIDADES.

Su precio 24 rs. en Madrid, 30 en provincias. Se vende en las principales librerías de España. Pedidos a Anlló y Rodríguez, Olivo, 6 y 8 librería. Madrid.

EL MEJOR Y MAS ACREDITADO

DE LOS

TONICOS RECONSTITUYENTES

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

DE TERRANOVA

Comprado en grandes partidas y de legítima procedencia,

BLANCO Y DE COLOR

Procedimientos exclusivos de esta casa para unir a este poderoso agente terapéutico el

HIERRO

ha dado por resultado la obtención de un

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO

de admirables propiedades para combatir todas las manifestaciones de la debilidad orgánica o pobreza de la sangre.

FRASCOS DE TODOS TAMAÑOS Y PRECIOS

FARMACIA DE BORRELL Y MIQUEL

3 CABALLERO DE GRACIA 3

MADRID

LIMONADA PURGANTE

(CITRATO DE MAGNESIA)

Lo agradable de esta bebida, sus buenos efectos como laxante eficaz, sin causar la menor irritación en el tubo digestivo, la hacen preferible a todas las demás, como lo atestiguan el inmenso consumo que de ella se hace desde que el doctor Simon la dió a conocer en España.

El precio de cada botella es de 8 rs., y lo mismo el de cada frasco de polvos para prepararla en viaje o remitirla a provincias.

FARMACIA DE BORRELL Y MIQUEL

SUCESOR DE SIMON

3, CABALLERO DE GRACIA, 3

MADRID

MAPA DE LOS CAMINOS DE HIERRO

DE

ESPAÑA Y PORTUGAL

arreglado a la situación de las líneas en 1878.

PUBLICADO POR LA «GACETA DE LOS CAMINOS DE HIERRO».

Dimensiones 1^a 20x30.—Papel gran-mundo.

Véndese en la redacción y administración del citado periódico, calle de la Magdalena, 6, principal, a 5 pesetas.

Para los suscritores al periódico y para los de El Solero, a 4 pesetas.

Rebaja de 40 por 100 para el que tome cinco ejemplares, y de 20 por 100 de diez ejemplares en adelante.

Hay ejemplares en papel vegetal, que pueden doblarse y remitirse por el correo con los sellos de un cartita sencilla.

VERADERA MANTECA

DE

CACAO DE CARACAS

Sebo de Flandes purificado.

Para escoriaciones y resfriados.—Farmacia de Borrell y Miquel

3 CABALLERO DE GRACIA 3 MADRID.

EMBALSAMAMIENTOS

PARA

MADRID Y PROVINCIAS.

Por el método perfeccionado y acreditado durante muchos años.

Precios convencionales

En la Farmacia de Borrell y Miquel, sucesor del Doctor Simon.

3 CABALLERO DE GRACIA 3



LAS ÚLTIMAS MÁQUINAS

para COSER A DOBLE PESPUNTE.

LA COMP. FABRIL «SINGER»

de Nueva York y Londres

por la sencillez de su mecanismo, facilidad para su manejo, perfección y fuerza en su trabajo

NO TIENEN RIVAL.

Las condiciones que esta respetable casa, la primera en el mundo en su clase, facilita para la adquisición de sus tan célebres máquinas y la superioridad a que ha llegado tan útil artefacto, es ya completamente

IMPOSIBLE COSER A MANO

VENTA A PLAZOS.

Desde 10 reales semanales sin aumento alguno en precios, o 10 por 100 descuento al contado.

ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO

Se facilitan y remiten, gratis, Catálogos ilustrados con lista de precios y las condiciones de

VENTA A PLAZOS.

en su depósito central

35 Carretas 35

MADRID

y en más de 2.000 establecimientos que tiene instalados en Europa y América para la venta de tan superiores máquinas.